

# AUTONOMISTA

Número 5

Suplemento Literario mensual

Mayo de 1903

Director: Dario Rahola Llorens

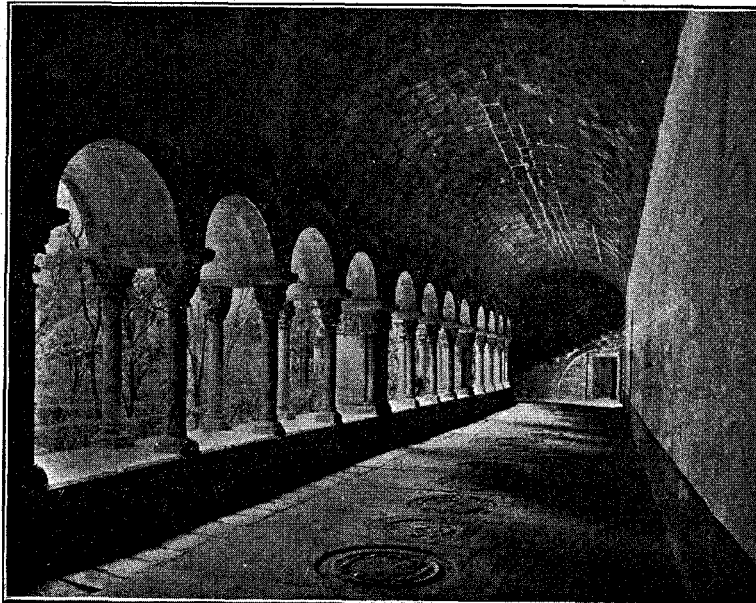
Redacción y Administración: Plaza Independencia, 9, Pral., 1.ª

## LOS CLAUSTROS DE LA CATEDRAL

A lado de la iglesia, de esa osada producción de la mejor época del arte, aparece una muestra imponente de la arquitectura verdaderamente gótica. Los artífices de los siglos XIV y XV respetaron aquellos venerables claustros, que se presentan hondos, vastos y negruzcos como una inmensa tumba. Antes de descender á ellos, place contemplar tanto misterio, tanta majestad; y las rudas formas bizantinas hielan el alma con sagrado respeto, mientras en cierto modo sentimos los espeluznos del terror. Una bóveda pesada y espesa, cuya mitad desaparece en apariencia tras las paredes y que por

lo mismo sólo forma un cuadrante de círculo, carga sobre pilares pareados, que como aplastados por tan crecida mole apenas se atreven á remontarse, conceden estrecho paso á la luz por entre pequeños arcos semicirculares. El Génesis

prestó asunto al artista que esculpió las labores de los capiteles, y su ejecución en general tosca y bárbara claramente manifiesta que las tinieblas de los primeros períodos de la Edad media todavía oscurecían el horizonte cuando se trabajaron, dejando asomar al través de su blanquizca lumbre un débil rayo de ese sol



gótico, de ese arte que después debía fecundar el suelo de la Europa en riquísima vegetación. La Abadía de S. Pedro de Barcelona en sus claustros nos ofrece aunque débilmente una idea de la forma de los de la catedral gerundense, que entre